



Dr. Luis Mario Cruz Cruz (1928-1995)

El Dr. Luis Mario Cruz Cruz nació el 25 de agosto de 1928, en el barrio rural de Melones, del Municipio de Holguín, provincia de Oriente, hoy municipio Rafael Freyre de la Provincia Holguín, en el seno de una familia campesina.

Vive en el barrio hasta los 14 años y allí adquiere su cultura profundamente cubana, con rasgos de los hombres de campo, a los que siempre tiene presente en su quehacer posterior. Este sello de su personalidad le vale desde muy joven el apelativo de "el guajiro."

La influencia del ambiente le forja un carácter voluntarioso, de hablar en voz baja, pausado, reflexivo, pero firme en sus criterios. La modestia sincera en cada uno de sus actos.

En la ciudad de Holguín concluye la enseñanza secundaria y cursa el Bachillerato en Ciencias y Letra en el Instituto de Segunda Enseñanza, culminando este nivel de enseñanza en 1949.

Luis Mario en esta etapa de su vida ya se interesa en los asuntos políticos del país. En 1946 es fundador de la Juventud Ortodoxa del Partido del Pueblo Cubano-Ortodoxo, liderado por Eduardo Chibás. Lo distingue ser Secretario de Prensa y Propaganda del Comité Municipal de Holguín, hasta que terminado su bachillerato, se traslada a La Habana para matricularse en la Universidad.

En 1950 empiezan sus estudios en la carrera de medicina, que culmina en 1956, a los 28 años de edad.

La escasa enseñanza que ofrecía el programa oficial de estudios lo lleva a insertarse en un grupo de trabajo del Hospital Freyre de Andrade (más conocido como Municipal de Emergencias). Era un buen centro para formarse como cirujano, primera especialidad en que se interesa, la practica, y años después es miembro de la Sociedad Cubana de Cirugía.

En este hospital trabaja también como barbero, vía para aliviar su situación económica, dada su categoría de estudiante pobre.

Durante esos años su pensamiento político se define más profundamente y lo lleva a la acción.

Numerosos contactos en la Universidad y el hospital le permiten participar en mítines contra el golpe de estado de Fulgencio Batista en 1952, funerales de compañeros caídos en la lucha, preparación para la atención de revolucionarios heridos en lucha contra las fuerzas represivas de la dictadura batistiana como los del heroico asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957.

En sus primeros momentos como médico continuó, según aconsejó después el Che, haciendo revolución para poder tener la revolución en el poder y hacer salud pública revolucionaria.

En los últimos años de la dictadura apoya la Huelga del 9 de Abril de 1958, lo que motiva su detención, esto se repitió algunos meses más tarde, ya bien vigiladas sus actividades contra el régimen. Su casa es allanada por la policía en seis ocasiones, su automóvil ocupado por fuerzas de la dictadura.

Su primer trabajo en Holguín sería como médico honorario en la Casa Municipal de Socorros, donde con posterioridad al triunfo revolucionario es Director, luego Director de los Servicios Médicos Municipales. En estos últimos cargos se inicia como cuadro de dirección de la salud pública.

Su trayectoria ascendente posterior deja clara su posición revolucionaria y lo exitosa de su gestión como salubrista.

Así nos encontramos al Dr. Luis Mario Cruz Cruz como Subdirector y Director del Hospital Civil de Holguín (1961-1964); Director Regional de Salud Pública de Holguín (1964-1965); Director Provincial de Oriente Norte (1965-1971).

En el nivel central del Ministerio de Salud Pública ocupa las responsabilidades de Director de Hospitales y Policlínicos entre los años 1971 y 1974; y Jefe del Departamento de Hospitales y Policlínicos, Director de Hospitales, Director de Policlínicos, Director de Inversiones. Asesor del Vice-Ministro de Asistencia Médica en el período 1974-1986.

En plena madurez y capacidad de trabajo se desempeña en el Ministerio de Salud Pública, cuando junto a la nostalgia por el terruño se sumaron graves problemas de salud de su esposa, padres, suegros y un cuñado que lo inducen a solicitar la liberación de su cargo, obtenida no sin resistencia de sus jefes y regresa a Holguín, donde tiene una segunda etapa de realizaciones positivas.

Entre 1987 y 1991, el Dr. Cruz Cruz es Jefe del Departamento de Políticas de Salud en la Dirección Provincial de Holguín; entre 1991 y 1992 labora como Asesor del Director Provincial de Salud, y entre 1992 y 1995 como Asesor de la Dirección del Hospital V. I. Lenin y Especialista de I Grado en Cirugía en el referido hospital.

De este extenso y diverso currículum como cuadro de dirección y funcionario se puede conocer la intensa actividad de Luis Mario en la salud pública revolucionaria cubana.

Gran experiencia adquiere al tener que atender a las numerosas construcciones que eran necesarias por la expansión progresiva de los servicios de salud, tan deficientes en la etapa anterior a la revolución.

Adaptaciones, remodelaciones y nuevas construcciones complejas, como el Hospital V. I. Lenin, requieren su dedicación y empeño. La experiencia acumulada en estos menesteres lo convirtió en un experto en estos temas. Justamente por ello es que no fuera casual que formara parte del Comité de Expertos del Ministerio de la Construcción.

Tiene Luis Mario que combatir, o estar en disposición combativa, en defensa de la causa revolucionaria en Cuba y fuera de nuestras fronteras en varias ocasiones.

Está en la Limpia del Escambray, como médico del Batallón 115 de Oriente. Cumplió misiones internacionalistas en situaciones de guerra. En 1973 como Jefe de una de las Brigadas Médicas que fueron en misión a la República Árabe Siria cuando este país sufre la agresión del Estado de Israel. Según se relata llegan de noche a Damasco bajo un bombardeo, pasando del ómnibus en que viajaron, desde Irak, a la atención de heridos y lesionados. Por su comportamiento ejemplar recibe la Medalla por Ayuda Médica de Segundo Grado de la República Árabe Siria. Otra misión cumplida por Cruz Cruz en escenarios de guerra fue la de la República Popular de Angola en 1976 donde debe recorrer el país, cuando más fuerte eran los grupos contrarrevolucionarios, visitando todos los lugares con colaboradores cubanos civiles. Un registro básico de los datos que necesitaba los consigna en un mapa.

El Dr. Cruz Cruz fue un revolucionario consecuente que se aparta de su vocación por la cirugía y abraza la salud pública, entregándose a servir con pasión y orgullo en la trinchera de los servicios de salud.

Pero eso lo lleva también a realizar actividades científicas sobre todo con su participación activa en diferentes eventos nacionales e internacionales entre los años 1974 y 1995, entre los que se encuentran la Reunión de Expertos en Hospitales. Praga (1974); el Congreso Panamericano de Hospitales. México D.F. (1976); el Congreso de la Federación Internacional de Hospitales. Oslo (1979); la Primera Reunión Nacional de Directores de Hospitales. La Habana (1982); Congreso Médico. Damasco (1983); Jornada XXX Aniversario del Hospital V. I. Lenin. Holguín (1995).

Entre los trabajos presentados por él en estos eventos se reconoce por los que lo escucharon o leyeron luego en la Revista Cubana de Salud Pública el titulado "El Lenin, un hospital para respetar", que preparó con la dilección y el orgullo que profesaba a este centro al que estaba ligado desde su origen.

El Dr. Luis Mario Cruz Cruz escribió, como un padre habla de su hijo, en el referido artículo lo siguiente:

“En relación con la calidad, ya desde 1966, año en que comenzó a laborar en el hospital el Dr. Elio Marrero Faz (hoy fallecido) realizó el primer trasplante de córnea en Cuba, fue el primero en utilizar el crioeextractor en la operación de cataratas. En 1973, el Doctor en Ciencias, Rafael Vázquez Fernández, realizó por primera vez, con éxito en América Latina, la separación quirúrgica de las gemelas xifópagas que hoy viven felizmente en Las Tunas. Nuestra querida compañera, la Doctora en Ciencias Pura Avilés Cruz hizo aportes importantes a la técnica del abdomen abierto en las sepsis quirúrgicas abdominales y ha contribuido decisivamente a su generalización en los demás hospitales del país. Un suceso científico de gran relevancia nacional se produjo en nuestro hospital con los trasplantes hepáticos ortotópicos sin fase anhepática, realizados por el Dr. José Lorenzo Díaz, quien empleó una técnica original en el mundo. El Dr. Guillermo Orozco Díaz describió un nuevo tipo de ataxia hereditaria, conocida como ataxia cerebelosa dominante cubana (SCA2), contribuyó a realizar estudios en los familiares de estos pacientes y logró localizar el sitio genético de la enfermedad. Ahora trabaja en el completamiento del estudio genético, para brindar a los familiares en riesgo de enfermar la posibilidad de que sus descendientes nazcan sanos, a pesar de ser portadores del gen. Su trabajo ha sido publicado en revistas nacionales e internacionales de Neurología y Genética, inclusive en los Estados Unidos y han recibido el reconocimiento universal. A partir de 1988, y como una expresión objetiva del desarrollo del movimiento de innovadores y racionalizadores en nuestro hospital, el Dr. Alfredo González Lorenzo desarrolló una variedad de instrumental para técnicas neuroquirúrgicas.”

Además de las misiones en tiempo de guerra y de los eventos de carácter científico anteriormente mencionados, se destacan su presencia en Honduras, en la misión de ayuda por los desastres causados por el Huracán Fifi en 1974; en Nicaragua, integrando la misión que a ese país acudió para colaborar ante los daños causados por el terremoto de 1972; como Miembro de la delegación cubana a la Asamblea Mundial de la Salud (Ginebra, 1971); en el Grupo de Estudio sobre organización de servicios de enfermería en la República Democrática Alemana y Hungría en 1971.

El Dr. Luis Mario Cruz recibió numerosos reconocimientos durante su vida. El Hacha de Holguín, la Medalla XX Aniversario otorgada por el Consejo de Estado, la Medalla Manuel Fajardo Rivero; la Medalla Combatiente Internacionalista de Segunda Clase, la Medalla Trabajador Internacionalista; la Medalla Lucha contra Bandidos y el Reconocimiento por 20 años de servicios en la Sociedad Cubana de la Cruz Roja, se encuentran entre éstos. Fue miembro del Comité Regional del Partido Comunista de Cuba en Holguín de 1965 a 1971.

El Dr. Cruz Cruz fue miembro de la Sociedad Nacional de Cirugía y la Sociedad Cubana de Administración de Salud, hoy Sociedad Cubana de Salud Pública.

Luis Mario fundó, junto a Belkis Cruz Cruz, su esposa una familia revolucionaria ejemplar. Ella fue maestra de enseñanza primaria, que luego se licencia en química y ejerce una larga carrera en la docencia. De su unión una hija, también llamada Belkis, arquitecta.

Los que le conocieron bien lo recuerdan austero, disciplinado, modesto, dedicado, reflexivo, amable, educado, apasionado en el logro de los objetivos del trabajo. Ejemplo de cuadro y persona en todos los órdenes, ejerce la crítica de sus subordinados siempre en privado, y firme en sus criterios bien fundamentados, los sostiene con respeto ante las instancias superiores.

El Dr. Avilio Yera Padrón, uno de sus compañeros en Holguín, lo recuerda así: "Todos los que tuvimos el honor y la buena fortuna de reconocer a Luis Mario, coincidimos en considerarlo un revolucionario íntegro, un dirigente ejemplar de la salud pública cubana, que siempre se caracterizó por su permanente vinculación con la base, con los médicos y demás profesionales y trabajadores de la salud. Se destacó mucho por ejercer personalmente el control más exigente de todas y cada una de las tareas indicadas en aquel momento. Significo que no eran ni pocas, ni fáciles, pues había que cumplir con el gran objetivo de elevar progresivamente el estado de salud de la población cubana en aquella zona del país que antes del triunfo revolucionario era de las más olvidadas por los diferentes gobiernos de turno de la neo colonia. Luis Mario nos enseñó a luchar para cumplir nuestros compromisos. Nos inculcó la disciplina y la ética que debe caracterizar al médico revolucionario formado en Cuba. Por todo ello, el ejemplo del Dr. Luis Mario Cruz Cruz, se mantiene vigente en el sector de la salud en nuestro país."

En sus últimos años de vida se ve afectado por problemas de salud. Fallece en la ciudad de Holguín, el 17 de octubre de 1995, víctima de un infarto agudo del corazón, seis años después del primero, a los 67 años de edad.

Notas biográficas del Dr. Luis Mario Cruz Cruz tomadas del artículo "Simposio Luis Mario Cruz Cruz (1928-1995) in memoriam: "La salud pública revolucionaria en Holguín".

Disponible en su versión completa en:

<http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v37n3/spu02311.pdf>

y del artículo "El Lenin: un hospital para respetar" del Dr. Luis Mario Cruz Cruz".

Disponible en su versión completa en:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34661996000100002&script=sci_arttext